

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mánon.—D. Matías Mascaro.—Iviza.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

## Sección general.

He aquí el texto del memorandum que el ministro de Negocios extranjeros de Cerdeña ha dirigido el 18 de setiembre á las legaciones de París, Londres, Berlín y S. Petersburgo acerca del estado actual de los asuntos de Italia:

«Señor ministro: Teneis ya conocimiento de las deliberaciones de las Asambleas de Toscana, de Módena y de Parma, como igualmente de la respuesta que S. M. el Rey nuestro augusto amo, ha hecho á las diputaciones de estas Asambleas.

En presencia de acontecimientos tan graves como los de que acaba de ser teatro la Italia central, el gobierno del Rey tiene el deber de explicarse claramente respecto á la situación actual y de llamar la atención de los gabinetes de las grandes potencias sobre hechos que carecen quizá de precedente en la historia.

Cuando el Austria en el mes de abril último, poniendo fin de repente á los debates diplomáticos y desentendiéndose de las promesas formales hechas á la Europa, invadió el Piamonte, la Italia entera comprendió que no se trataba de una cuestión aislada y particular del reino sardo, sino que la suerte de las armas iba á decidir de la independencia nacional y de los destinos de la Península.

Desgraciadamente los gobiernos de la Italia central habían separado desde mucho tiempo su causa de la causa de Italia, ligándose de derecho y de hecho con el extranjero que, desde entonces, era el único sostén de un poder desacreditado que inspiraba una antipatía general. Los soberanos de esos países no han sido las víctimas de una revolución propiamente dicha; ellos mismos han escogido entre sus deberes como príncipes italianos y sus compromisos con el Austria; abandonaron sus Estados sin dejar en ellos gobierno alguno; dos de estos soberanos se pusieron bajo las banderas de su aliado y participaron de sus derrotas. Estos monarcas han abierto con esto un abismo entre ellos y sus antiguos súbditos.

Después de las victorias memorables, la mano del vencedor señalaba en Villafranca límites mas reducidos á la dominación austriaca en la Península, pero el arreglo definitivo de los asuntos de la Italia central debía quedar en suspenso, puesto que al firmar los preliminares de paz no podían preverse los obstáculos insuperables que el regreso de dichos príncipes habría encontrado de parte de las poblaciones. S. M. por lo que á él hace, mandó retirar á las autoridades que había enviado á Toscana á Módena y á Parma. Por este hecho los pueblos entraban de nuevo en la libertad de disponer de sí mismos, encontrándose al propio tiempo sustraídos á toda influencia exterior.

Los hombres honrados que en ausencia de toda autoridad reconocida se habían encargado de la dirección de los negocios públicos, juzgaron que, colocados en tales circunstancias, tenían la misión de apelar á las poblaciones por medio de la elección de las Asambleas nacionales. Sabido es lo que ha sucedido. Las Asambleas han confirmado por unanimidad el destronamiento

de los antiguos gobiernos proclamando la anexión al Piamonte.

Considerando lo que ha ocurrido en Florencia, en Módena y Parma, sorprendido desde luego el acuerdo y la espontaneidad que han dictado todas las deliberaciones de los cuerpos constituidos, y el orden que constantemente ha reinado durante la crisis imprevista que se debía atravesar. Este orden y esta regularidad se explican fácilmente, si se considera que no son los partidos extremos ni espíritus exaltados ó exasperados por antiguos resentimientos y sufrimientos personales injustos, los que se han puesto á la cabeza del movimiento.

Lo que la nobleza tiene de mas ilustre, de mas notable el comercio, de ilustrado la inteligencia y de influyente la gran propiedad, han concurrido al cumplimiento de un acto que debía asegurar á estos países un porvenir mas conforme con sus intereses y al bien general de la Península. Estas deliberaciones no han sido el efecto de un arrebató dictado por la irreflexión, sino que han sido pesadas con madurez y adoptadas bajo consideraciones de un orden superior y permanente.

Rompiendo para siempre los lazos que los unían á un pasado odioso, y que podía dar lugar á las mas amargas recriminaciones, las poblaciones de los ducados han querido sobre todo sacudir el yugo de la dominación extranjera, emanciparse de la influencia austriaca, y concurrir con su unión, bajo el cetro del rey, nuestro augusto soberano, á la constitución de un reino bastante fuerte para asentar sobre bases sólidas y durables la prosperidad y el reposo de Italia.

Estas poblaciones impulsadas por los consejos de la desesperación, y estraviadas por la inesperienza del manejo de los negocios, habrían podido, en un momento de desvarío, lanzarse á proyectos quiméricos y peligrosos; podían dejarse arrastrar por corrientes subversivas y destruir el principio monárquico para sustituirle la idea republicana; podían creerse con el derecho de hacerlo, pero ni siquiera lo han intentado. La Italia central ha dado, con su conducta enérgica y sabia, un mentís que no tiene réplica á la ligera acusación que se ha fulminado contra el carácter voluble de los italianos y su incapacidad para darse un buen gobierno. Semejante acusación, si solo ha sido hasta hoy una injusticia, será en lo sucesivo una calumnia.

Las tradiciones seculares, las largas costumbres podían aconsejar y hacer desear la conservación de su autonomía á unos Estados que habían vivido hasta ahora llevando una existencia independiente y separada del resto de la nación. Pero no, se ha renunciado á afecciones bien naturales y á un orgullo histórico que podría justificarse, para refundirse en la vida común. La Toscana ha dado la primera el ejemplo de ello: la parte de Italia que mas orgullosa debe estar de sus recuerdos no ha vacilado. Existía en Italia una monarquía que ha sabido armonizar el orden con las libertades públicas; la Toscana, lo mismo que Módena y Parma, se han reunido sin condiciones y sin reservas á esta monarquía. En vano se buscaba un ejemplo mas patente del poder irresistible del sentimiento de la solidaridad nacional.

Es que todos los italianos han comprendido por una larga y cruel experiencia que

la Península no estará á cubierto de la presión extranjera, y que su independencia no será real ni duradera, hasta el día que habrá al norte de Italia un Estado bastante fuerte y poderoso para oponerse á las influencias preponderantes del exterior.

No es en el momento en que la paz se negocia en París entre plenipotenciarios del Piamonte, de Francia y del Austria que el gobierno del rey se permitirá un lenguaje menos correcto para con su adversario á quien ha combatido en los campos de batalla. Pero hay verdades que no pueden disminuirse porquetienen el carácter de la evidencia, y hay peligros respecto á los cuales es imposible hacerse ilusión porque existen en la naturaleza de las cosas y son una necesidad invencible de la situación.

Si la guerra que acaba de terminar hubiese tenido por resultado la cesación completa de la dominación austriaca en la Península, las consideraciones que, ramos á desenvolverse no serian por eso menos fundadas, por mas que pasasen menos sobre los espíritus prevenidos en favor de los gobiernos de los antiguos ducados. En el estado actual de las cosas, no hay nadie, señor ministro, que pueda negarse á reconocer que si el poder del Austria ha sido limitado en extensión, nada ha perdido en fuerza ofensiva é invasora. Conserva las grandes fortalezas del véneto, y lo que es mas, las de Pechiera y Mantua que pertenecen á la Lombardia y que forman su defensa natural; esta provincia queda desmantelada, y por lo mismo espuesta á un golpe de mano.

El gobierno del rey no trata de poner en duda la sinceridad de las intenciones que el Austria lleva en el arreglo de las cesiones estipuladas; pero las circunstancias cambian, los intereses quedan; las ocasiones animan algunas veces y los recuerdos de la política son una herencia que se trasmite de generación en generación. La última guerra no ha podido levantar una barrera entre los Estados del rey de Cerdeña y su formidable vecina; la Italia no está garantida ni asegurada para lo porvenir, pues no existe equilibrio entre las fuerzas nacionales organizadas y el Austria parapetada detrás de las barreras del Mincio y del Adigio. Si la paz de Villafranca no recibía su completo respetando el voto de los pueblos libertados por la guerra, no habría establecido ese equilibrio de los poderes, esa proporción de las fuerzas relativas que existía en Italia en el siglo pasado, las cuales no restableció el Congreso de Viena.

La Italia del Norte estaba entonces dividida en muchos Estados pequeños; débiles y sin consistencia, que no podían mantener fuerzas militares de alguna importancia, ni contribuir eficazmente á la defensa de la Península. Los Estados del rey de Cerdeña eran la única escepcion. Eran, es verdad, poco estensos, pero la educación militar de los pueblos, la habilidad y la firmeza de los príncipes y las ventajas de la situación geográfica del país colocaban al Piamonte entre los Estados de segundo orden y le hacían considerar como el defensor natural de la independencia italiana.

El Austria no poseía entonces mas que los ducados de Milan y de Mantua que estaban destacados y separados del cuerpo de sus Estados hereditarios. En tiempo de paz el imperio mantenía allí muy pocas tropas; si estallaba una guerra la distancia y las di-

ficultades de los trasportes daban á la casa de Saboya el tiempo de preparar sus medios de defensa. El Austria era entonces un vecino poderoso pero no amenazador.

Esta combinación política no estaba exenta de inconvenientes; pero la division sancionada en París y en Viena en 1814 y 1816 fué infinitamente desastrosa para la Italia en general y en particular para el Piamonte.

La anexión de los estados de Génova, esta unión de dos pueblos bajo un gobierno nacional, ha sido un beneficio que no debe agradecerse al Congreso de Viena, aunque no era de ninguna manera suficiente para contrabalancear el enorme engrandecimiento del Austria en Italia. Esta potencia no solamente adquiría una extensión de territorio dos veces mayor que la antigua, sino que ligaba las provincias italianas á los Estados hereditarios. La república de Venecia aislada en el siglo último, las posiciones austriacas en la Italia superior, La devolución de los despojos venecianos al Austria destruyó enteramente el poder relativo de los Estados del cual el Piamonte sacaba su fuerza y su seguridad. Medio siglo de experiencia autoriza al gobierno de Cerdeña á repetir lo que ha venido diciendo desde 1814 acá: *En la antigua division se veia el origen de la debilidad de la Italia superior; en esta se ve su completa esclavitud* (1).

Una ocasión única y providencial se presenta hoy dia para reformar un arreglo tan perjudicial y aun contrario, puede decirse sin miedo de engañarse, á los votos y á las previsiones de los que lo aprobaron. Toscana, Parma, y Módena reunidos á los Estados del rey, podrían en adelante formar una aglomeración política, insuficiente aun para resistir á la potencia que posee el véneto, pero que ofrecería al menos elementos propios para conjurar los peligros mas inminentes. Se opondrá la Europa á una modificación territorial que es el voto de una nación entera, al paso que está tambien conforme con los intereses generales? Y por qué se opondría á ella?

No se pretenderá, señor ministro, que se comprometa el equilibrio europeo con la unión de esas provincias á la Cerdeña, ni que esta unión sea capaz de causar recelos á las grandes potencias; semejante objeción no podría admitirse en una discusión grave y por lo mismo debe pasarse por alto. Por otra parte seria fácil demostrar que la formación de un Estado tal como acaba de indicar, y el restablecimiento del equilibrio italiano, harían desaparecer por mucho tiempo causas permanentes de rivalidad entre las potencias limítrofes y asegurarían el reposo de la Europa afirmando el de Italia.

Por lo demás, señor ministro, despues de lo que ha sucedido en los ducados se puede considerar la restauración de las antiguas dinastías como una imposibilidad moral. Preguntamos: ¿podrían esas dinastías que han abandonado sus Estados volver á ellos á no ser á la cabeza de tropas austriacas? En este caso, empezaría otra vez ese sistema de intervencion y de inmixcion en el régimen de los Estados reconocidos independientes, sistema que ha pro-

(1) Léase la Memoria remitida á lord Castle-reagh en setiembre de 1814 por el conde de Agille, ministro sardo en Londres.



ducido la última guerra y que traería infaliblemente complicaciones del mismo género.

Además, si la restauración se hacía por este medio ¿cómo podrían los príncipes gobernar de acuerdo con el país? Los soberanos destronados, después de haber entrado a la cabeza de las tropas extranjeras, no encontrarían apoyo sino en las bayonetas austriacas. Una restauración verificada bajo tales auspicios y el uso moderado de un poder sin apoyo en la opinión pública, daría por resultado el triunfo de las doctrinas demagógicas y de las pasiones revolucionarias. La Italia volvería a cubrirse de nieblas y entraría en un nuevo caos. La Europa ha presenciado ya con mucha frecuencia, en este país, el triste espectáculo de un poder que parecía haber tomado a su cargo el debilitar en la conciencia humana el respeto hacia la autoridad monárquica. La Europa debe meditarlo y ver lo que ha de hacer.

Tal es el objeto, señor ministro, con que el gobierno del rey se cree en el caso de dirigirse a los gabinetes. Prevaliéndose de los derechos que ha adquirido con el voto general, S. M. habría podido aceptar, al menos provisionalmente, el gobierno de los Estados de la Italia central. Pero ha considerado que si como príncipe italiano sólo tenía que consultar sus conciencias, como miembro de la familia europea tenía que cumplir deberes de otra naturaleza.

Es necesario que la Europa intervenga para resolver las dificultades de la situación italiana. Los actos que acaban de verificarse en las Romanías dicen que esta necesidad se ha hecho urgente y que todo retardado sería funesto. Las consideraciones que anteceden pueden aplicarse en gran parte a estas provincias; pero si la autoridad colectiva de las potencias debe tener conocimiento de los cambios ocurridos en el derecho público de los ducados, con mucho más motivo deberá fijar su atención en

la cuestión de las Legaciones. Por el memorandum de 1831 y por las declaraciones del congreso de París, las potencias han contraído deberes para con estos países desgraciados, y ahora están por lo mismo en el caso de satisfacer sus votos legítimos.

La doble cualidad que asume el Soberano Pontífice y el respeto debido al jefe de la iglesia católica nos privan, señor ministro, de insistir sobre las condiciones anormales de las Romanías, estas condiciones son por lo demás demasiado evidentes para que sea necesario hacer notar otra vez las consecuencias que debían tener y que han tenido en efecto. La Santa Sede no ha podido conservar el gobierno de las Legaciones sino por medio de la ocupación extranjera. La última ocupación duraba ya once años; el ejercicio de los atributos más esenciales de la soberanía estaba en manos de la autoridad militar extranjera; el Soberano Pontífice reinaba solo de nombre; de hecho estas provincias habían pasado bajo el dominio del Austria.

Estas poblaciones han conservado hasta ahora un orden admirable; pero si veían abandonadas, si llegaban a persuadirse de que iba a restablecerse el antiguo gobierno con todos los abusos de una administración inconciliable con las necesidades de la civilización moderna, nada contendría el desbordamiento de las pasiones, y la desesperación llevaría a las masas a resoluciones extremas.

El gobierno del rey tiene entera confianza en la generosa iniciativa y en la justicia de la Europa. El principio invocado por las poblaciones de la Italia central, esta consagrado por antecedentes diplomáticos, y ha sido reconocido en circunstancias menos favorables en Grecia, en Bélgica, y más recientemente aun, en los principados danubianos; es el principio que ha modificado la constitución de Inglaterra y de Francia. No solamente no perturba en el caso actual el equilibrio de los poderes, sino que

destruye los germen latentes de las discordias futuras. Vuelve al mismo tiempo el reposo a la Italia, a este noble país al cual la Europa ha debido dos veces el beneficio de las luces y de la civilización.

Violar este derecho que ha penetrado ya en las relaciones internacionales, sería cometer un atentado contra la opinión, o por mejor decir, contra la conciencia pública. Actualmente los gobiernos, lo mismo que los individuos, saben que es preciso tener presente esta fuerza cuando protesta en nombre de los principios eternos de la justicia. Os suplico, señor ministro que leáis este despacho al ministro de Negocios extranjeros, y aproveché esta ocasión para repetir la seguridad de mi distinguida consideración.

DABORMIDA.

## Correo de ayer.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES.

Madrid, jueves, 20 de octubre.

La Correspondencia de España dice que el Consejo de ministros celebrado hoy se ha visto que eran insuficientes las aclaraciones dadas por Marruecos, y que en su consecuencia se acudiría a las armas. Hoy mismo se celebrará otro Consejo de ministros presidido por S. M. la reina por si aprueba esta resolución.

Madrid, viernes, 21 de octubre.

El general O'Donnell ha declarado en el Congreso que se habían desvanecido las esperanzas concebidas sobre la aceptación por parte de Marruecos de las condiciones propuestas por el gobierno, añadiendo que la declaración de guerra se hará luego que haya llegado a Algeciras el cónsul español en Tánger.

París, jueves, 20 de octubre.

Nueva York 8.—El gobierno ha decidido permanecer neutral en la guerra con la China. El algodón middling se ha hecho a 11 3/8.

La Bolsa ha estado hoy floja y desani-

mada. Los fondos se han cotizado a estos precios:

3 por 100 frances, 69-60.—4 1/2 por 100 id., 95.—Interior español, 43 1/2.—Diferida, 33 3/4.

Londres 20.—Consolidados ingleses, 96 1/2.—3 por 100 exterior español, 46 3/8.—Diferida sin cotizar.

Amsterdam 19.—Interior español, 42 15/16.

Amberes 19.—Id. id., 43.

París, viernes, 21 de octubre.

San Petersburgo 19.—La casa de banca Stieglitz anuncia su liquidación para 1.º de enero de 1860.

Constantinopla 15.—Dos de los principales conjurados han sido muertos.

Londres 21.—El Times de hoy censura el tratado de Zurich y dice que Inglaterra no debe tomar parte en el congreso si se ha de restablecer a los duques.

Zurich.—El conde de Colloredo ha tenido un ataque de apoplejía y se espera de salvarle.

La Bolsa ha estado hoy floja, habiéndose cotizado los fondos a los precios siguientes:

3 por 100 frances, 69-40.—4 1/2 p. id., 95.—Interior español, 42 1/4.—Diferida, 33.

Londres 19.—Consolidados ingleses, 96.—3 p. exterior español, 46.—Diferida, sin cotizar.

Amsterdam 20.—Interior español, 42 13/16.

Id. id., 43 3/8.

París, sábado, 22 de octubre.

La Gaceta Piemontesa del 21, publicó un decreto autorizando al ministro de Hacienda para levantar un empréstito de cien millones de francos para la enagenación de la renta del Estado.

Zurich 21.—El conde de Colloredo ha recibido los sacramentos. Las conferencias han sido momentáneamente suspendidas a causa de la enfermedad del conde.

Cotización oficial de las Bolsas de Madrid, París y Londres del día 21.

Madrid: Consolidados, 42-35, 42 y 41-90.

Diferida, 32-30 y 32.

París: 3 p. 100, 69-40.—4 1/2 p. 100, 95.—Interior español, 42 1/2.—Exterior, 45 1/2.

Diferida, 33.

Londres: Consolidados, 95 7/8 a 96.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## GOTA Y REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lassere, y los polvos antigitosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los más fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presente que dicho medicamento circula adulterado, preñamos al público que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello de establecimiento, acompañado además del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Píno. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: a 100 rs., el frasco del elixir y a 20 rs. caja de los polvos.—Dr. Font y Ferrer.

Don Fernando Ferrer, Secretario honorario de S. M. y notario público de Barcelona infrascripto; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Laserre otorgó al doctor Font y Ferrer, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de ilegítima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del expresado doctor Font y Ferrer sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona, a 30 mayo de 1853.—Fernando Ferrer.

## HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO

## DON QUIJOTE DE LA MANCHA:

compuesto por Miguel Cervantes de Saavedra; segunda edición ilustrada de la gran sociedad editorial La Maravilla, con las notas de Pellicer, Clemencin y otros autores. 21 reales.

Dos tomos encuadernados a la inglesa, con mosaicos de oro y colores. 23 reales.

La misma obra impresa en papel mejor y más adornada. 23 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

## AGRICULTURA GENERAL

que trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de las plantas compuesta por Gabriel Alonso de Herrera y revisada por D. A. de Búrghs. 2 tomos 8.º 16 rs.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

## LIMPIA BOTAS,

calle de Santo Domingo, número 31.

Queda abierto al público un salón perfectamente adornado al estilo del continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellas de tinta para charolar, dar lustre y también para escribir.

El mismo dueño se ofrece al público para los señores que gusten que pase a domicilio.

## INTERESANTE.

Juan Ferrer, sillerero y tapicero, participa a sus numerosos y constantes parroquianos y al público en general, que en su taller van a elaborarse de hoy en adelante objetos del más esquisito gusto y al estilo de París y de las principales capitales de Europa a precios sumamente módicos. Las personas que de ellos necesiten, los encontrarán en su referida tienda y taller calle de las voltas del Borne número 23 de esta ciudad.

DEPÓSITO DE GUANO A 48 REALES quintal y ladrillos refractarios a 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Daían razón en la Balear, plaza de las Copiñas.

## LA TIENDA DE VARIOS GENEROS

## JUAN VILLALONGA GOMEZ,

situada en la PLAZA DE CORT.

acaba de trasladarse a la de LAS COPINAS NUMERO 4.

En dicha tienda se hallarán algunas drogas y colores, objetos de perfumeria, y otros varios y diversos útiles indispensables a los artistas y artesanos.

Las muchas personas que basta el día han dispensado su confianza a este establecimiento, encontrarán en adelante mayores ventajas en surtir de los géneros que en el mismo se expendían, a precios equitativos. La capacidad del nuevo local ha permitido reformas importantes y aumento de objetos de utilidad y adorno, los cuales no se continúan a causa de su gran número y son de los que consumen los pintores, escultores, doradores, dibujantes, carpinteros, torneros, silleros, guarnicioneros, herreros, tintoreros, sombrereros, tejedores, zapateros, y otros muchos.

Dicha tienda está situada del lado del despacho de los vapores correos Jaime I.º y 2.º.

## NUEVA PUBLICACION

DE

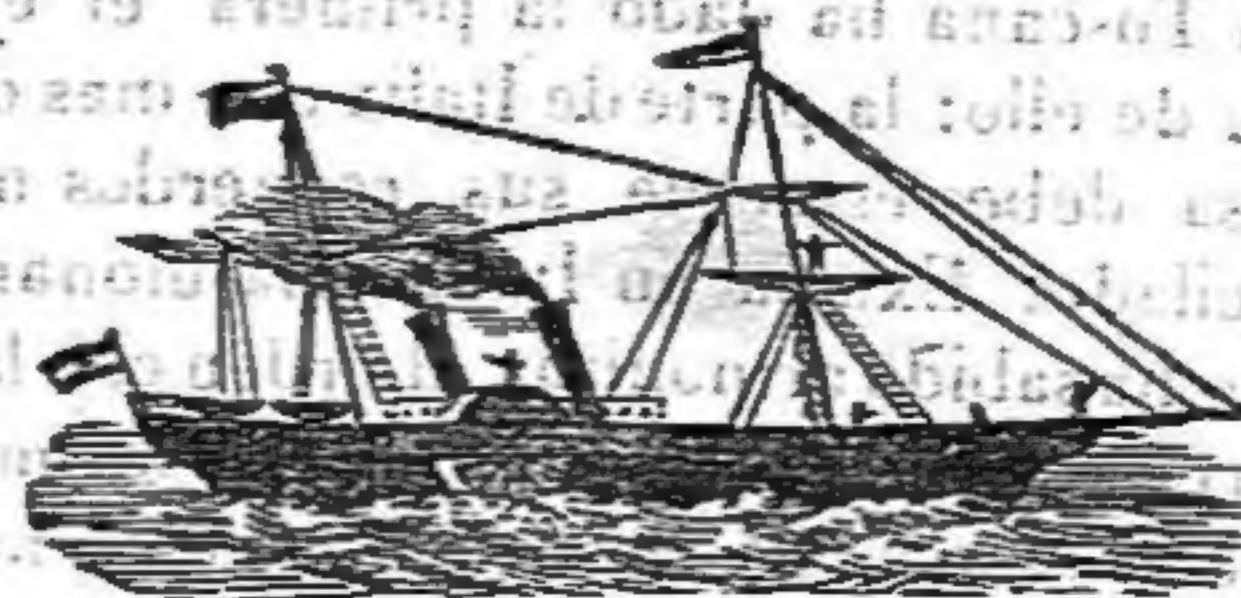
AYGUALS DE IZCO HERMANOS.

## UNA FLOR QUERIDA

NOVELA SENTIMENTAL.

Un tomo de 16 entregas con 16 hermosas láminas, a UN REAL la entrega.

El primer cuaderno que comprende las entregas primera y segunda, está de manifiesto en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74, donde se admiten suscripciones.

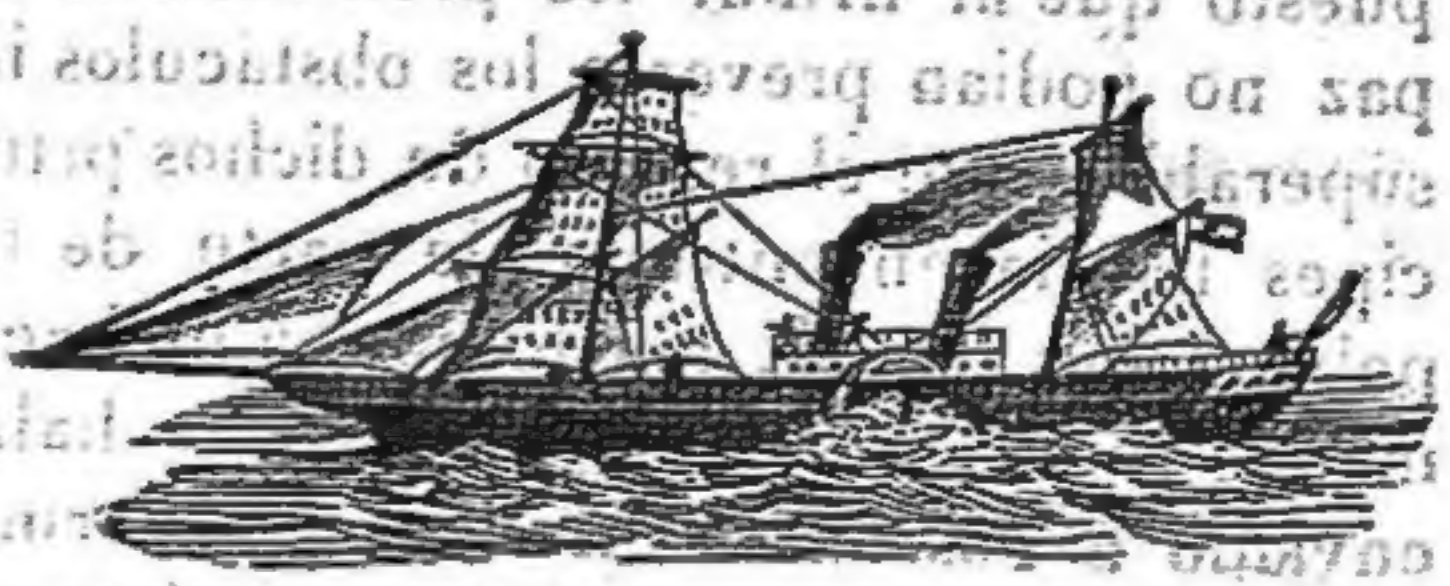


El vapor correo El Rey D. Jaime I.º al mando de su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para

IVIZA Y VALENCIA

el martes 25 del actual a las ocho de la mañana.

Admite cargo y pasajeros. Se despacha en la plazuela de las Copiñas, número 4.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos; su capitán don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 26 del actual a las cuatro de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

PAUMA:

IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT, editor responsable.